

Una pantera negra uniformada de policía

Combinación entre un tinterillo, un policía y el Alcalde de Siquirres para desvalijar a las gentes

San José, 24 de agosto de 1934
Señor Presidente de la República.

Señor Presidente:

No soy comunista. Es más, en una ocasión tuve una acalorada discusión pública con el actual diputado Mora sobre diferentes aspectos del movimiento comunista que yo defendía y advierte todavía. Tampoco soy trabajador de la zona atlántica. Soy simplemente un comerciante honrado que recorro las diferentes provincias del país colocando mercancías y ganándome la vida en esa forma.

Le hago las anteriores aclaraciones para que usted se dé cuenta de que yo no soy comunista y que yo no soy trabajador de la zona atlántica, atropellos que lo hacen pensar a uno que aquella región no es parte de Costa Rica, sino de alguna de esas repúblicas latinoamericanas que viven conveccionadas y en las que por consiguiente no hay derechos ni garantías para nadie porque sus leyes mandan machetones ignorantes cuya voluntad es la única ley.

Yo vengo de Limón deteniéndome en diferentes poblaciones de alguna importancia tales como Matina, Malina, etc. a colocar mis mercancías. En todas partes me encontraba con mal terreno para mis actividades porque todos

Los atropellos de la policía en la zona Atlántica

(Denuncias de un comerciante anticomunista)

Los trabajadores estaban en huelga. Con muchos de ellos conversé en un afán exclusivamente informativo. Al pasar por 24 millas y desde la ventanilla del tren a un policía rodeado de huelguistas. Creí que iba a ocurrirle algo grave al tal policía y entonces desde mi asiento excité a los trabajadores para que procedieran con calma y no cometieran violencias que podían perjudicarlos. Tal vez mis palabras tuvieron algún resultado porque los huelguistas no agredieron al policía. Luego he sabido que ese policía se llama Juan Rafael Alvarado, quien desentendió en San Lucas 17 años de presidio por haber violado a una niña de cuatro años y quien también ha sido procesado por delitos contra la propiedad. Actualmente está de alta en Limón y sus superiores lo enviaron a la línea a despojar a su anejo a todo el mundo. En Siquirres dejó el tren y comenzó a visitar todos los establecimientos comerciales en mis actividades

Me encontré con el general Monge. Estuvo conversando con él y le conté cómo había encontrado de muerte toda la zona para el comercio. Me despedí de él y un rato después se me hizo preso. Un negro jamatano que está de policía en Siquirres fué quien me detuvo por orden del general Monge según me dijo. Este policía se llama Esteban Clark y es necesario que diga algo de él. El uniforme de policía ha hecho, de este pobre hombre una especie de fiera humana que hace y deshace en Siquirres lo que le da la gana de la libertad ciudadana. Todo lo que tiene de café se le sale a borbotones para ensuciar los más sagrados derechos humanos. A todo el mundo lo trata de vos; injuria a las mujeres y los ancianos; y a quien se atreva a mirarlo de mal modo, lo amenaza con llevarlo a la cárcel. Tiene sueldo de la compañía y también del Gobierno, con lo que resulta empleado del Gobierno y de la Compañía a la vez. Se me dice que hace este lucrativo negocio: Localiza a los contratados los días de pago. Les hace a otro negro cómplice encima quien se encarga de embriagarlos. Cuando el trabajo está hecho, el cómplice le avisa, y entonces se presenta y conduce al obrero al cuartel donde lo registra y se aploja de todo su dinero. De ese dinero participa al socio, y se dice que también a algunas personas importantes del pueblo. A mí me ocurrió lo siguiente: Al ser llevado con la mayor grosería a la Jefatura Política, me decidí a depositar en esta oficina cuatrocientos colones que llevaba para que no se me extraviaran y algunas prendas. El negro me vio en esa operación y entonces ya me llevó con alguna consideración a la cárcel. Se me puso en un calabozo inmundable. La cárcel estaba llena de libros apilados como animales. Hubo un momento en que yo me vi precisado a darle de patadas a la puerta hasta hastiarme para impedir que un pobre hombre se muriese asfixiado. El trato para trabajar por tarea así lo prefirió, y en el pliego de transacción se fijaron los precios mínimos por unidad de los diferentes trabajos susceptibles de ser hechos por tarea. Las anteriores consideraciones explican a ustedes mi modo de pensar con respecto a la fórmula de los periodistas. Lea, agregó que ellos han logrado mediante esa fórmula anular los derechos de un grupo mayoritario de bananeros. Ahora bien yo me he negado rotundamente a formalizar el arreglo a pesar de la autorización que tengo del comité de huelga, porque considero que es el comité quien debe formalizar la cuestión ya que en él hay personas que conocen a fondo un problema que yo siento y que conozco, pero no "técnicamente".

MANUEL MORA

No es cierto que el Secretario General de nuestro Partido aceptara totalmente la fórmula de los periodistas

(Tomado de "La Tribuna")

Los periódicos han consignado la noticia de que yo aprobé en todas sus partes el plan de arreglo propuesto por la Asociación de Periodistas, para los conflictos de la zona atlántica. Eso no es exacto. Precisamente la cláusula referente a salarios que ha sido el escollo más grande de las deliberaciones que se están llevando a cabo en 26 millas fué admitida por mí, pero a condición de que fuera discutida por el comité de huelga, que está integrado por hombres que perciben los salarios en la zona de que yo.

Quedan dudas, al describir un tal Tal dice que yo me acordé de dirigidos

Es curiosa la actitud que propone la burguesía frente a la huelga del Atlántico. Ciertamente se divierte si no de la zona en este asunto se les podría pedir de un buen juicio, a estos compañeros, resultaría aceptarse a los patrones, según sea respectiva. No quieren la reducción de salarios. No quieren la abolición del trabajo a domicilio, porque alegan que las condiciones del trabajo en la zona atlántica imponen aquel sistema que es el único que conviene a sus intereses. A pesar de eso, los señores periodistas han encontrado una fórmula intermedia, y es la del trabajo por horas. Les confieso que no me satisface plenamente esa fórmula, porque precisamente en esas condiciones que los pa-

EL COMPAÑERO FERRETO NOS EXPLICA DESDE RIO JIMENEZ EL MECANISMO USADO POR LOS GRANDES TERRATENIENTES DEL ATLANTICO PARA EXPLOTAR A LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES

El compañero Arnoldo Ferreto nos ha enviado desde Río Jiménez una carta en la que entre otras cosas nos explica cómo los grandes bananeros explotan a los pequeños en la zona atlántica. Vamos a reproducir el párrafo respectivo por creerlo de mucho interés:

"Completando el informe anterior, quiero enterarle de las condiciones de estos trabajadores y de lo que demandan en sus pliegos. Porque sin excepción están tomando parte en el paro peones y pequeños productores. Los primeros piden aumento de salario y otras reivindicaciones que tú conoces. Los pequeños productores al recibir los pliegos de sus peones, se resolvieron a acceder a sus peticiones, pero formularon otro que presentaron simultáneamente al sub-arrendatario general Roberto Alpijar, máximo propietario y explotador de esta región. Este hombre, además de su enorme finca "Barkeley" tiene en administración cuatro más que recibió abandonadas y han sido puestas en producción por obra de unos cien hombres que han trabajado parcelas en arrendamiento. Hay que advertir que los trabajadores reciben esas

terrenos hechos charrales, tónicos que dedicar veinte días de labor constante por hectárea para dejarlos sembrados. Después de esto hay que esperar un año más o menos para que comience la producción, periodo en el que tiene que asistir la finca con machetes. Pues bien, el tal Alpijar cobra luego a los arrendatarios veinte centavos oro por racimo como cuota de arrendamiento. Un hombre que tenga diez hectáreas saca un promedio semanal de sesenta racimos, lo que significa que le paga a Alpijar un promedio de cincuenta colones también por semana. Dos mil cuatrocientos colones por año, con lo que le ha pagado la finca pero sin llegar a ser propietario. Demostración más palpable del robo capitalista no puede haberla. Todos estos pequeños productores le han dado a Alpijar veinte veces el valor de sus fincas. Añade a todo esto que como arriendan terrenos abandonados que ya fueron explotados, la producción no dura más de dos años. Te adjunto el pliego de condiciones que presentaron los pequeños productores al mencionado Alpijar.

A. FERRETO

ABOMINAN ESTAS BUENAS...

Viene de la Página TRES donde domina el criollo domesticado por el dólar yanqui? Acaso en esta acción conjunta de proletarios nicaragüenses y costarricenses por conseguir mejoras de vida, se hayan echado las bases de la verdadera unión centroamericana. La fraternidad centroamericana cantada en discursos patrióticos será una farsa mientras se proclame en banquetes de diplomáticos. La fraternidad centroamericana será obra de sus masas trabajadoras que las realizarán en cuanto logren escapar de la influencia de sus políticos y de sus caudillos.

CARMEN LYRA

¿Sabe usted lo que es un rompe-huelgas?

Generalmente es un obrero o un peón que se ha quedado sin trabajo y que en la congoja que le produce su hambre y la de sus hijos se presta hasta para hacer fracasar una huelga. Por supuesto que también hay pillos que se alquilan para esto con tal de echarse plata a la bolsa. A veces hay trabajadores que lo hacen por desorientación, porque andan desuñidos de sus compañeros.

La fuerza del trabajo de un hombre es una mercancía que se vende y se compra como el pan y el hilo. Si escasea y se necesita se paga bien; si abunda, se paga mal. Las máquinas comenzaron a quitar trabajo a los hombres. Lo que en otro tiempo hacía diez hombres lo hace ahora una máquina manejada por un solo obrero. Las máquinas han hecho que muchos individuos se queden sin trabajo; el obrero o el peón desocupados no disponen de dinero para comprar, es decir, carecen de poder adquisitivo. Al disminuir el poder adquisitivo del pueblo trabajador, las tiendas y almacenes no venden, se cierran o recortan su personal, y con esta medida van más trabajadores a la calle, etcétera. Toda esta gente que se queda sin trabajo forma un ejército de desocupados que por tal de conseguir dinero para comer, se ofrecen por cualquier cosa. De aquí viene que se agudiza la competencia entre los mismos trabajadores.

El asalariado no tiene más que su fuerza de trabajo para vender. La única libertad que le deja el capital es la de vender esta fuerza por lo que el patrón le ofrezca o ir a aguantar miseria. Esto es lo que les ha pasado a los peones de los bananeros de la zona atlántica. Les pagaban salarios miserables por el duro trabajo que hacían y sobre esto cada finca les pagaba en chapas y cupones que sólo se recibían en el comisariato de la misma finca y este co-

me resta agregar lo siguiente señor Presidente: Me consta, que el movimiento huelguístico de la zona atlántica se ha desarrollado pacíficamente. No he visto el menor atropello de parte de los huelguistas. Los atropellos han perti-

do todos de la policía. Los policías por orden de sus jefes, persiguen y encarcelan injustamente violan correspondencia; y hasta flajelan. Sé que una banda de policías al mando del general Monge, golpeó con sus culatas a un grupo de mujeres que protestaban por la detención arbitraria de sus maridos y preguntaban que quién las mantenía en adelante. El general Monge ha dicho que procedía así, por tener instrucciones y autorización del Gobierno para hacerlo, y eso yo no lo creo. Que quede constando mi protesta. Que el país sepa por boca de un hombre que no es comunista, ni huelguista y que es demasiado conocido aquí que en la zona atlántica la policía al mando del general Monge ha cometido los atropellos más abominables que imaginarse pueda. Admiro la paciencia de aquellos sufridos trabajadores. Yo por mi parte, declaro que estoy dispuesto a llevar a los tribunales represivos al tal general Monge.

Atto, y seguro servidor,

EMILIO MOLINA H.

LISTA DE CONTRIBUYENTES...

(Viene de la página 1) se ha gastado. El Partido ha contraído deudas de diversa índole para cubrir esos déficits. Como nuestra organización es muy pobre, solicitamos de nuevo a los trabajadores del país y a los simpatizantes en general del grandioso movimiento huelguístico del Atlántico, que euden con sus nuevos aportes a ayudarnos a salir de esas deudas. Sus nombres no serán proclamados a los cuatro vientos, como los de quienes contribuyeron a la construcción del nuevo pabellón de los tuberculosos. Pero sus conciencias rebotarán de la satisfacción de haber sabido ser solidarios con los diez mil hombres valientes que en las bananeras están obteniendo el orgullo de la United Fruit Company y de los poderosos bananeros.

Protestan los trabajadores de Barba

Los infrascritos, vecinos de este cantón, de distintas profesiones recibió la declaración. Me dijo que y oficios, hacemos constar que nos adherimos a las justas pretensiones de los trabajadores de la Zona Atlántica, ya que es bien poco lo que valientemente exigen para mejorar su condición tan angustiosa. También creemos que el Gobierno debe colaborar en forma eficaz y decidida con los peones de la compañía frutera y con los acudados bananeros de esa Zona a fin de que sean escuchadas las justas peticiones de esos desolados trabajadores a fin de que tengan facilidades de vivienda, etc. ya que la Zona indicada es tan inelmente por razones de clima.

Protestan los trabajadores de Barba

San José, 23 de agosto de 1934. Sr. Presidente de la República. Csa. Presidencial.

Señor Presidente:

Con justificada alarma hemos leído en "La Prensa Libre" de esa tarde, que los bananeros reunidos en el Hotel Costa Rica para considerar el pliego de condiciones elaborado por los huelguistas del Atlántico resolvieron pedir al gobierno que declare el estado de sitio en la zona afectada por el movimiento. Se niegan la United Fruit Company y los grandes terratenientes a hacer concesiones legítimas a sus asalariados y esperan que la matanza en masa de huelguistas venga a solucionar un conflicto que ha sido

Conversación con los campesinos LOS ROMPE-HUELGAS



misariato vendía a precios más elevados que en las casas de comercio de afuera. Es decir, que los tres colones diarios que ganaban se les volvía nada. Pedían aumento de salario y su presión de chapas, y los pequeños productores que se mejoraron el precio de la fruta, pero nadie les atendía. Entonces el Partido Comunista les ayudó a organizarse para que se declararan en huelga, esto es para que se negaran a ir a trabajar mientras no les aumentaran sus jornales. Pero si esto lo hacían sólo los trabajadores de una finca, nada habrían logrado; se necesitaba que los peones de todas las fincas se pusieran de acuerdo y se negaran a vender lo único que tienen que es su fuerza de trabajo. Al negarse los peones a ir a cortar fruta y a cargarla, los productores de banana pierden y pierde la United que es a quien estos productores venden la fruta. Varios barcos de esta Compañía han echado en estos días de huelga viajes en balde al puerto de Limón porque no había racimos que embarcar. En vista de esta pérdida y para no atender las peticiones de los peones y pequeños productores en huelga, la poderosa Compañía Bananera pesó en aprovechar los muchos desocupados que hay en el país y alquilólos para que fueran a tra-

bajar en lugar de sus hermanos de clase, para que sirvieran de rompe-huelga. A Puntarenas fueron criados de la compañía a buscar peones, y como allí hay muchos desocupados los consiguieron con facilidad. Pero en la estación encontraron trabajadores que les dijeron que la United les quería para que sirvieran a sus intereses, para que le ayudaran a ganarse millores para burlearse de los huelguistas. Todos los peones honrados que comprendieron el puego, se negaron a tomar el tren en que los querían transportar como ganado que iban a echar sobre sus propios compañeros. Unos pocos tomaron el tren y siguieron, más por ignorancia de los intereses de su propia clase que por otra cosa. Con la llegada de estos rompe-huelgas tenían que provocarse conflictos, porque los huelguistas estaban dispuestos a que no se cortara fruta ni se embarcara. ¿Qué le importa a la United que los trabajadores se maten unos a otros? Lo que a la United le importa es que se corte y embarque la fruta que vende en los Estados Unidos muy bien vendida. Mientras los huelguistas y los rompe-huelgas se golpean, hieren o matan mutuamente Mister Chittenden el administrador de la United está muy seguro en su despacho o en su casa en donde come muy bien

y se halla rodeado de todas las comodidades.

A estas grandes compañías les interesa más bien que los trabajadores estén divididos, porque mientras andan cada uno por su lado, estos tirabuzones humanos podrán reinar a gusto.

Sucede que en más de una ocasión estas huelgas no tienen el resultado que buscaban los trabajadores por culpa de los rompe-huelgas. Si los patrones no encuentran quien les trabaje, tienen que resolverse a pagar mejores salarios; pero si hallan quien se resuelva a ir a reponer a los huelguistas, entonces todos los sacrificios que éstos han hecho son vanos: los obreros o peones siguen ganando los mismos salarios y los patrones se encuentran con derecho a explotarlos más.

A veces también el gobierno pone de rompe-huelgas a la policía y a los soldados, como ha pasado en esta huelga del Atlántico en que algunos sefes pusieron a los policías a cortar banana. En algunas partes vieron conflictos entre los peones y la policía y ésta ultrajo a las mujeres de los peones de una finca.

Y como ustedes ven los policías pertenecen a la misma clase de los peones; son también de los explotados por los capitalistas. Sin embargo, por servilismo o por miedo de perder el puesto se ponen en favor de sus enemigos y en contra de sus propios hermanos.

Pero cada día los trabajadores se dan mejor cuenta de su situación. Ahora en la gran huelga de cargadores de buques que hubo en los Estados Unidos, huelga que duró más de dos meses, soldados, policías y guardias nacionales se pusieron de parte de los huelguistas en varias ocasiones.

Mientras los trabajadores andan desuñidos nada podrán lograr. El triunfo de los trabajadores está en su unión.

TRABAJADORES DE TODOS LOS PAISES UNIDOS.

SOLIDARIDAD OBRERA

TRIBUNA.—San José, Barba, 19 de agosto de 1934.

Pedro Rodríguez, Juan Zumbado, Víctor Manuel Zumbado, Aníbal Rodríguez, José Zumbado Ugalde, Daniel Zumbado U., Francisco Zumbado Arias, Juan Miguel Arguedas R. y 75 firmas más.

Protestan los obreros bananeros de Heredia

HEREDIA, 21.—La sociedad de obreros bananeros de esta ciudad se solidariza con los valientes huelguistas de la Zona Atlántica. Pide al gobierno que arregle la situación creada, exigiendo a los bananeros que acaten las peticiones de esos trabajadores, por considerarla muy justa en todo sentido.

El Comité Ejecutivo

Actitud de los trabajadores de La Suiza

LA SUIZA, 20.—Conocemos condiciones de los trabajadores de la zona Atlántica y por eso nos solidarizamos con sus justas demandas. Hoy mismo hemos pedido al señor presidente de la república la libertad de los presos. Por Liga de Campesinos, Rafael Hidalgo, secretario.

Protestan los trabajadores de Barba

San José, 23 de agosto de 1934. Sr. Presidente de la República. Csa. Presidencial.

Señor Presidente:

Con justificada alarma hemos leído en "La Prensa Libre" de esa tarde, que los bananeros reunidos en el Hotel Costa Rica para considerar el pliego de condiciones elaborado por los huelguistas del Atlántico resolvieron pedir al gobierno que declare el estado de sitio en la zona afectada por el movimiento. Se niegan la United Fruit Company y los grandes terratenientes a hacer concesiones legítimas a sus asalariados y esperan que la matanza en masa de huelguistas venga a solucionar un conflicto que ha sido

creado por su afán de explotar sin medida las fuerzas del trabajo obrero.

La gran interrogación que se hace el proletariado de San José el proletariado del país es la de que si su gobierno atenderá o no a la presión de los bananeros. No habiendo habido asalto, ni muerte ni saqueo en la zona declarada en huelga; habiéndose desarrollado ésta dentro de cauces normales—parte de las fricciones corrientes en esta clase de movimientos—la declaración del estado de sitio significaría una violación escandalosa del estatuto constitucional.

Señor Presidente:

Nosotros esperamos que usted no se dejará arrastrar por la presión de los explotadores de hombres del Atlántico y que, en consecuencia, el estado de sitio no será declarado en esa provincia. Si desgraciadamente se llegara a esa situación, nosotros, trabajadores de la moneda central, que hemos declarado nuestra solidaridad con los huelguistas, nos veríamos en la obligación ineludible de organizar un paro general contra ese estado de sitio. No se vea en nuestras palabras un alarde de amenaza a su gobierno, sino un mate lógico, obligado de una actitud definida que asumimos desde la iniciación misma de este movimiento.

De usted atentamente,

Por el Sindicato de Zapateros Víctor Mora; Por el sindicato de Costureras, Claudia Fernández S.; Por el Sindicato de la Construcción, José Barquero; Por el Sindicato de Mecánicos, Isidoro Martínez A.; Por el Sindicato Municipal, Jorge Murillo; Por el sindicato de Panaderos, Armand Matamoros; Por el sindicato de Sastres, Marco T. Oconitillo T.

Fue reparado el puente de la finca El Bosque

Los pilotes del puente de tránsito de la finca El Bosque fueron dañados por grupos de huelguistas. Los daños fueron reparados

Manifestaciones del gremio de sastres en Heredia

Nuestros miembros del gremio de sastres de la ciudad de Heredia, respaldamos la lucha de nuestros hermanos del Atlántico acerca de su actitud para el alza de los salarios y repudiamos los contratos Cortés-Chittenden.

La actitud provocada de la policía encarcelando huelguistas puede provocar incidentes y trastornos en movimiento violento. Luchamos ahora pacífica; que cese la persecución contra los dirigentes de la huelga y que termine la dictadura del General Monge en la Bananera.

Heredia, 20 de agosto de 1934.

Macario Madrigal; José Joaquín Barrantes, Oscar Ramírez; Mario Zamora; Mariano Calvo; Carlos Ramírez; Miguel Ángel Palma Ch; Alberto Rodríguez; Miguel A. Bolaños V; Rescador Trejos C; Carlos Méndez P; Enrique Calvo; Francisco Brenes; Manuel Rojas M; Filadelfo Benavides C; Carlos Manuel R.

La actitud de los trabajadores de Sta. Bárbara de Heredia

Santa Bárbara de Heredia, Agosto 16 de 1934.—Señor director de LA TRIBUNA, San José. Estimado señor: Trabajadores de Santa Bárbara de Heredia, solidarizados con los trabajadores del Atlántico. Protestamos por la actitud del gobierno al enviar gente armada. Pedimos la libertad de los huelguistas presos. Agradecemos publicación. Miguel A. Solís; Rubén Alvarado A; Claudio Gutiérrez; Bolívar González H.

Los trabajadores de Puntarenas demandan la libertad de los presos

Recibimos el siguiente telegrama: "Puntarenas, 18 TRIBUNA. Mitin público de trabajadores de Puntarenas demanda la libertad de los presos en la zona Atlántica y pide justicia para los huelguistas. Juan Stancari, Luis Jonilla, Norma C. Mora C."

Manifiesto de los trabajadores de la zona atlántica

Manifiesto de los trabajadores de la zona atlántica

Manifiesto de los trabajadores de la zona atlántica

Manifiesto de los trabajadores de la zona atlántica

Manifiesto de los trabajadores de la zona atlántica

Manifiesto de los trabajadores de la zona atlántica

Manifiesto de los trabajadores de la zona atlántica

Manifiesto de los trabajadores de la zona atlántica

Manifiesto de los trabajadores de la zona atlántica

Manifiesto de los trabajadores de la zona atlántica

Manifiesto de los trabajadores de la zona atlántica

Manifiesto de los trabajadores de la zona atlántica

Manifiesto de los trabajadores de la zona atlántica

Manifiesto de los trabajadores de la zona atlántica

Manifiesto de los trabajadores de la zona atlántica

Manifiesto de los trabajadores de la zona atlántica

Manifiesto de los trabajadores de la zona atlántica

Manifiesto de los trabajadores de la zona atlántica

Manifiesto de los trabajadores de la zona atlántica

Manifiesto de los trabajadores de la zona atlántica

Manifiesto de los trabajadores de la zona atlántica

Manifiesto de los trabajadores de la zona atlántica